

Montevideo



ROCHA

2 P. EPOCA - AÑO V - NÚM. 475.

SUNDAY 2 DE AGOSTO DE 1885.

Periódico
Político, LITERARIO Y NOTICIOSO
*Se publica por la
Imprenta de «LA LEY»
CALLE DE LA SIERRA núm. 149*

La Redacción se ha trasladado provisoriamente a la Calle de San Luis, esquina Polonio.

LA LIBERTAD

DIRECTOR - FABIO MASSOT

SUSCRICIÓN

Por un mes	1 LO
" 6 meses	5.50
" 1 año	10.00
Número suelto	15

Se puede hablar con el Redactor con plena libertad... si la autoridad lo permite

Los Liberales

ROCHA, 2 DE AGOSTO DE 1885.

El Departamento de Rocha

Cumplieron ayer cuatro años cabales la Sección de Rocha, perteneciente al antiguo Departamento de Maldonado, fue segregada de aquél para constituir otro nuevo, que tuviese á esta Villa por cabecera departamental.

A todas luces justa y necesaria era en aquella época la segregación de Rocha. — Así lo comprendieron los habitantes de esta parte de la República, cuando determinaron elevar una petición al P. Ejecutivo para que su intermedio obtuviera el logro de sus aspiraciones; y así lo comprendieron más tarde las Cámaras, al serlos trasmitida para su conocimiento y resolución la solicitud del vecindario rochense.

Eran tales y tan convincentes los datos que servían de comprobantes á la petición presentada al P. Ejecutivo, pasada luego á las Cámaras, que la necesidad de la segregación en sí y por si, ninguno se atrevió á descontar. — Hubo opositores, es cierto; pero son razones de otro orden las que les permiten mirar como impertinente la segregación proyectada.

Como lo expresaba perfectamente el Dr. Requena y García, al discutirse el proyecto en la C. de RR.: «la petición presentada— prueba el número de población que tiene la sección de Rocha; prueba su importancia pastoral y comercial; prueba su situación topográfica; y con estas pruebas se resuelven los grandes principios: el principio social, el económico y el político.

El principio social— porque es indudable que donde está dividida la acción de la autoridad pública, donde garanten y son más eficaces los derechos individuales, donde hay más amor entre los hombres; allí se vive un estado mayor de progreso y adelanto.

El Comercial— porque de la administración de las distintas Oficinas públicas, bajo una vigilancia más severa e inmediata, viene el progreso de los intereses fiscales.....

Y político— porque no se oculta y ni hay necesidad de callar en consideraciones sobre esto. Pasa decir que el Departamento de Maldonado es fronterizo con el Imperio del Brasil..... Esto se vislumbra ya antes de que la segregación fuese un hecho; y hoy no llevamos cuatro años de vida independiente, se palpa la exactitud de las anteriores consideraciones.

Y por más que el sistema militar imperante en nuestra República, considera sus Departamentos sin subdivisiones administrativas sin vida propia y autónoma, como lo ha expresado el Dr. Aréchaga— deberán reconocer en todo tiempo las ventajas que el principio de la segregación ha reportado.

Habrá reportando á los habitantes de la parte del país, dada la concentración de las autoridades superiores del antiguo Departamento de Maldonado en la propia ciudad de San Fernando.

Si las cesas hubieran permanecido mayor tiempo en aquel estado, desastrosos hubieran sido los efectos de aquella anomalía administrativa. Pero el lamentable y péjimo estado de abandono y destrucción.

Con todo, tomándose la cuestión en serio por autoridades y particular-

truidosidad con la creación del Departamento de Rocha.

Sobradamente privilegiada por la naturaleza, es la parte de territorio que en la actualidad comprende este Departamento, para poder constituir por sí sola una de las principales divisiones administrativas de la República.

Sus condiciones naturales lo pue-
ser más favorables para alcanzar un notable engrandecimiento: estando limitado por el Atlántico, la laguna Merín, el río Cebollatí y los arroyos Alferaz y Garzón, teniendo en su seno lagunas considerables como las de Casillos y Rocha, arroyos numerosos que lo riegan y fertilizan en todas sus partes, bosques y palmares de reconocida importancia, terrenos altos y bajos apropiados para la agricultura y la ganadería, islas y puertos de mar que pueden ser aprovechados fácil y ventajosamente.

Este conjunto de cualidades impresionantes no se las aplicamos sencillamente á este Departamento, así las reconocen todos los que han tenido ocasión de conocerlo y estudiarlo.

Veamos, pues, lo que con conocimiento de causa, dice el Agrimensor don Francisco Ros, en una obra suya publicada hace dos años.

Es lo siguiente: «Rocha, departamento especialísimo por su posición topográfica, no tardará en darse cuenta de su destino, y tiene, emprendido y capaz como lo es de realizar las mejoras que crea de palpable interés á su vida económica, verá que su destino es ser el gran mercado de los departamentos del Este y parte del Sur; y que á su vez necesita abrir un puerto en el Atlántico, como la Paloma ó la Coronilla, que con iguales gastos, á los que demanda el puerto de Maldonado en obras artificiales, sería apto para la carga y descarga».

Tenemos gran fe en el Departamento de Rocha, agrega el Sr. Ros, y el futuro no lejano confirmará nuestra opinión.

«En él tiene que haber un gran puerto en el Atlántico; de él, de partir una gran vía ferrea que lo ligue con el centro del país cruzando en su trayecto la que necesariamente irá á Artigas pasando por Minas y la que hay va al Durazno. En él habrá también un ramal hasta la laguna Merín el dia en que se establezca la libre navegación».

También esperanzamos nosotros en que ese bello ideal, concebido y descrito por el Sr. Ros, podrá realizarse ampliamente en el futuro; pero reconocemos al mismo tiempo, que falta mucho por hacer para ver colmadas esas aspiraciones halagüenas.

Para ello hay que poblar más nítidamente el Departamento, pues con los 15 mil habitantes que posee en la actualidad, nunca se conseguiría tal objeto. Hay, además, que plantear establecimientos agrícolas, fabiles y pecuarios para que aumenten la producción, que es la base de la riqueza y el bienestar social.

Más para completar el adelanto máximo del Departamento, una vez entrados en la esfera de los trabajos indispensables, habrá también que establecer verdaderas y fáciles vías de comunicación con las demás puntos de la República y el extranjero; las cuales están hoy y estarán por mucho tiempo en lamentable y péjimo estado de abandono y destrucción.

Con todo, tomándose la cuestión en serio por autoridades y particula-

res; trabajándose con ahínco por el progreso colectivo, que también es el individual; siendo metódico pero entusiasta; y puestas las cosas en su verdadero lugar, mucho podría adquirirse en la vía de los mejoramientos.

Ya hemos demostrado en un principio las cualidades naturales que posee el Departamento de Rocha; en consecuencia, el hacerlo progresar es solo cuestión de algún esfuerzo, pero de mucha buena voluntad.

Hoy, que entramos en el quinto año de vida departamental independiente, hemos creído conveniente el planteamiento del problema de nuestro progreso futuro, para que todos nos vayamos encapando en resolverlo, según nos lo permitan nuestras propias fuerzas.

Indudablemente, sin eso, no se habría manifestado.

En efecto, juzgando llegado el momento sociológico para lanzar ciertas ideas, el colega se desabrochó al fin y nos hizo saber que por iniciativa del señor D. Julio J. Martínez, se trataba de formar una Sociedad, con un capital importante, que emprendería la construcción de muelles y galpones de depósito en el puerto y haría de comprar un vapor que haría el servicio entre esta Villa y la Capital y esta actividad salió confirmada en el día por la reunión de comerciantes que á propósito de esto, se verificó.

Ya sospechábamos algo de esto, y la prueba, lo repetimos, la tiene el lector en lo que decíamos en nuestro artículo del número anterior, titulado: «Avancemos el tránsito».

Y no podemos dejar de hacer resaltar aquí el modo de fomentar el progreso adoptado por el señor Martínez en esta ocasión y algunas otras.

Tiene una idea excelente [poco importa que le haya sido sugerida por otros ó que sea propia].

La realización de esta idea importaría un progreso y, aunque quizás el pueblo no tenga, en el primer momento, gran entusiasmo por ella, es muy legítimo tratar de despertar ese entusiasmo y aplicar todas las fuerzas de la influencia oficial á facilitar el logro del objetivo que se tiene en vista.

Pero, *est. iodus in rebus*, hay maneras de hacer las cosas..... que á veces las echa á perder completamente.

Si desde un principio se hubiera dicho francamente al pueblo lo que le convenía y lo que se quería hacer y, después de formada la sociedad, se hubiera solicitado de la Junta la compostura del camino, ó, en caso de no poderlo hacer ella, la autorización de hacerlo *por cuenta de la Compañía*, nada habría podido decirse y no merecería más que elogios aquella iniciativa realmente progresista.

Pero eso no es lo que se hizo.

En un principio tuvo la palabra la Junta [de la que el Jefe Político es *jefe nato*, no debe perdérse de vista tal detalle].

El pobre señor que, con violación de la Constitución, es Presidente de ella, (y oficial primero de la Jefatura, otro detalle importante) manifestó intención de *componer el camino de la Paloma* y nada más.

Y, para esto, como no eran muchos los fondos públicos afectados á la viabilidad, pidió el concurso del vecindario, naciendo entonces, *al parecer*, entre la concurrencia que fué llamada la idea de trabajos en el puerto, por un encadenamiento de ideas muy sencillas, puesto que el camino de la Paloma no tiene utilidad si el puerto está inservible.

Fué entonces también que tuvo lugar el compromiso que, á menudo, hacemos presente á aquél desdichado funcionario, dando los fondos el comercio *con tal que la autoridad hiciera también algo para el puerto*.

Ya hemos protestado contra la pretensión de salvar al señor Viglioia del apuro haciendo pagar también al vecindario bajo cualquier forma que sea la construcción de muelles y galpones, cuando eso es lo contrario de lo que se ha convenido.

¡Pero ahora aparece otro carat!

No solamente se quiere liberar á la autoridad competente del compromiso que contrajo por la boca del Presidente de la Junta, sino que apunta la creación una compañía, una empresa comercial que tendría la pretensión de

aprovechar los beneficios que pueden obtenerse por causa del desembolso hecho por el vecindario cuando la suscripción á que nos hemos referido.

Y hay que tener en vista que el que más propone á que se forme dicha compañía es él mismo que convocó al vecindario pidiéndole que diese fondos para la compostura de *marras*, porque, como representante del Gobierno, es *Jefe nato* de la Junta, es además el superior administrativo del que, indudablemente, dragonea de presidente de la Junta y ahora nos salen con que gracias á su iniciativa va á formarse *la cosa en cuestión*.

C'est trop fort, como dicen los franceses!

¡sin la compostura del camino, no podía tener objeto la compañía en cuestión!

Fué el impuesto pero no con fondos públicos, sino con el producto de una suscripción, y ahora vienen gentes que quieren explotar estas ventajas que no les han costado nada y formar una empresa Comercial aprovechando ellos solos la mejora obtenida con el dinero de todos.

Y los que están á la cabeza del movimiento son los mismos que provocaron la suscripción.

Si quería la Compañía en cuestión organizar un servicio de vapores entre la Paloma y Montevideo, y para esto, veía la necesidad de componer el camino, no hubiera compuesto él.

Y si se reorganiza ahora, debe reembolsar al vecindario los fondos que adeudó ó, por lo menos destinar á composturas de otros puntos, una suma igual á la que allí fué empleada.

Si esto se hace, perfectamente; pero, si no será un abuso y algo más, cuyo nombre no queremos decir por.... política.

Y si además de hacerse la cosa por iniciativa del Jefe Político, él mismo figura entre los socios, bajo su nombre ó el de quien quiera, entonces cometerá un acto inconfundible y lejos de ser una obra plausible la que proyectó, será un ejemplo de su modo de entender la moral administrativa que muy poco abona en su favor.

Hé aquí pues como las mejores ideas pueden caerse á perder y su brillo se apaga por la torpeza, (queremos suponer que no haya otra cosa de parte de los funcionarios aludidos) de los que quieren llevarlas al terreno de los hechos.

Porque no hay duda alguna de que la idea de formar una compañía para el objeto indicado es excelente y creemos que muy realizable.

La gran ventaja que tendría esto para el Comercio no se puede negar.

En el principio quizás habrá que luchar con algunas dificultades, porque creemos que no todos los Comerciantes encontrarán provecho en adoptar *imediatamente y exclusivamente*, la vía marítima para sus transportes; pero creemos que, con buen tino, se vencerán estas dificultades.

Todo el daño consiste pues en el mal color que le da á la cosa la iniciativa tomada por él mismo, ó los mismos de la suscripción para compostura del camino.

Esperamos pues que la Comisión que ha sido nombrada para dar forma al pensamiento, tratará de hacer desaparecer ese *borrón*, imprimiendo un carácter mas popular á la empresa.

Y si realmente el Sr. Martínez quiere prestigiar la obra emprendida, debe

LA LIBERTAD

recordar bien de que no deba figurar, de modo alguno, entre los socios.
No la han de faltar otras empresas dando emplear sus capitales, si tiene algunos disponibles.

Cronica Teatral

LA FUNCION DEL JUEVES

Lector amigó: —Ya que la casualidad me lo coloco en tu libro de comunicación, voy a cumplir la promesa que os hice al terminar mi anterior reseña. Como os deca en ella, el jueves tuvo lugar ante una concurrencia selecta y algo numerosa la función fúnebre de la Compañía de Zarzuela que tan acertadamente dirigió el baritono cómico Sr. Costa.

El Teatro se ha dicho por alguien es la escuela de la sociedad, él nos ilustra y nos enseña los innumerables actos de la vida por medio de la ficción, siendo preciso que los encargados de trasmitirnos estos nobles simulacros del sentimiento humano se inspiren en el y separan con arte y maestría causar en el corazón de quien los escucha, los efectos y emociones que se sienten del caso. Esto es a no dudarlo, lo que ha acontecido en la noche del jueves.

La zarzuela "La Gallina ciega", es una obra que en el género dramático tiene su importancia real; su autor ha cuidado de que sus escenas fueran gradualmente interesando al público que con muestras de ansiedad deseaba conocer el desarrollo de la obra.

Hay en las escenas de un efecto sensacional, otras de un merito clásico esquisito, otras en que el expectador creyó ver desatado el nudo que existió y cuando juzga que se ha llegado al desenlace, vuelve por efecto de una complicación a caer nuevamente en las mismas tinieblas en que se encontraba antes.

Así continúa la obra, hasta que á su final se aclara, que lo que ni si quiera habría pasado por la mente del espectador creyó ver encauzado en el nudo que lejos, estaba entre los misterios que diariamente se alaban en la misma relación.

Don Cleto, que es el protagonista es un vido que poco después de muerto su esposa recibe á su cargo una hermosa niña de tiernas edades, de la cual se abriga, la cría, la educó y cuando ella llegó á la flor de su edad, esa edad en que toda es redonda y convida con los escepticos a cometerlo, llega don Cleto, apurado de sus pasados años; pregunta con insistencia la edad de la niña, examina sus facciones y reconoce en ella una hija suya de sus amores.

Padre e hija se srijan á los brazos—

Don Cleto queda atónito pero de improviso se ojona que continúan por más tiempo aquellas domostaciones de cariño y separandolas cantan:

—Basta de abrazos.
Y averiguemos qué hay en verdad
No sé lo que duda que su padre soy.

Vienen aquí un segundo reconocimiento. En momentos que Serafín está en dulces coloquios con su correspondiente O. entra Venancio y lo encuentra arrojado ante ella, besándose la mano, pidiéndole una explicación al joven de aquello que él da muy poco para saber para el padre de O., quien le ordena que se obste no en soltar, manifiestando que la cariño imposible vivir sin el amor de su hija.—Da su nombre y sorpresa, Venancio queda pasmado, le explica repita su nombre, pregunta quién es su madre—y de la respuesta deduce que Serafín también es hijo y hermano de O.

Tal es la sensación que causa á O. esta noticia que cae por un momento en un vago dolor, canta las palabras de que Serafín para manifestarle su amor y concluye por desmayarse.

Sigue después el 2º acto.—En el

cual don Cleto ve defraudados todos sus planes. Su abogado, O. ve fracasar los suyos respecto a Serafín y se resuelve á casarse con D. Cleto, pues que el doctor en ello D. Cleto á condición de vivir lejos, muy lejos de toda la caída de parientes que lo han resultado a su abriga; pero estando aquí, la madre que se daba á Serafín y O. no era la legítima de ellos—nueva desconfianza en O. del enlace con D. Cleto—profiriendo el doce de Serafín—desde que no resultaban hermanos—Deseándose lo que es terrible para D. Cleto, por su temor á la terminación del carnaval—Por confesión y prueba presentada por el ama de casa que tiene D. Cleto restituyó que O. era hija de éste, que la madre era la ama de casa querida en otro tiempo de D. Cleto y Serafín, hijo de Venancio ambos frutos, hijos de un amor calavera.

Todos los artistas que tomaron parte asistieron á una altura meritaria.

El Sr. Costa en la escena de la lectura de la carta, del segundo acto, estuvo brillante. La Sra. Castillo, en el momento del desenlace, imponente. El Sr. Amorós en la entrevista con el amigo Cleto, brillante, y el Sr. Gómez y la Sra. Amorós perfectamente en sus papeles.

El duo "Jugar con fuego" fue cantado admirabilmente por la señora de Castillo y el jóven Luque, quien posee una voz de mucha gama y acento. Recibieron ambos las más sinceras felicitaciones.

El Niño sufrió perfectamente desempeñando su papel, agrediendo mucho al público que se retiró completamente satisfecho lo tiene el primero á su famoso adversario.

Aquel llega un momento desesperado para D. Cleto, pues lo que él no había logrado medio de decir en año y medio lo dice á primera vista Venancio, de sucedido mil felicitaciones en el próximo casamiento.—La niña recibió sorprendida estas felicitaciones y al preguntárselo á su padrino y oír de éste que realmente esas eran sus intenciones, le causó desagrado y amargura; pues su corazón había sido enamorado por un vecino

violinista ó rascá triges como lo llamaba D. Cleto.

Entra aquí una de las escenas más cálidas:—Serafín que es el amante de la niña, se ha valido de un medio ingenioso para poder hablar con la alijada de D. Cleto.—Teniendo éste una cotorra que aprecia mucho, la roba diariamente, para después conducirla, dando el pretexto que se iba la cotorra—D. Cleto agradece llovientemente haberla visto la cotorra, se hace amante de Serafín rascá triges y lo ofrece su amistad y su casa.

Serafín es un mozo sumamente desconfiado, no se lleva más que haciendo barrabasadas; si lo invitan á sentarse, se ha de sentar en los rodillas de alguno; de vez en cuando se coloca una pantalla en la cabeza á título de sombrero, y cuando ando, lleva todo por delante.

A qui llegamos, cuando loca de alegría entra la alijada de don Cleto conduciendo una carta y se la presenta al su padre suplicándole la lea, pues el dueño que había hallado á su marido y que pronto vendría a reunirse con ella. Con una pasmosa sorpresa tomó don Cleto la carta, la lee, ve la nota realista la carta dice lo que la niña cuenta; la noticia no lo satisface mucho; pues si esas ásas casar con su alijada tendría nuevamente que sopor la carga de una suegra y para la una suegra es un lucifer!

Al leer el nombre que firma la carta, su amigo Venancio queda estupefacto, arrebata de los manos de su amigo Cleto la carta, lee su nombre, reconoció que pronto vendría a reunirse con ella. Con una pasmosa sorpresa tomó don Cleto la carta, la lee, ve la nota realista la carta dice lo que la niña cuenta; la noticia no lo satisface mucho; pues si esas ásas casar con su alijada tendría nuevamente que sopor la carga de una suegra y para la una suegra es un lucifer!

El viernes regresó de campaña el Comandante Pacheco, conduciendo al individuo Francisco Pérez matador de Figueroa.

Según se dice, el presunto criminal se presentó á Pacheco, que era el encargado de capturarlo.

El preso alega por su parte, manifestando que Figueroa fué el asaltante y que él se comprometió á casarse con su padre suplicándole la lea, pues el dueño que había hallado á su marido y que pronto vendría a reunirse con ella. Con una pasmosa sorpresa tomó don Cleto la carta, la lee, ve la nota realista la carta dice lo que la niña cuenta; la noticia no lo satisface mucho; pues si esas ásas casar con su alijada tendría nuevamente que sopor la carga de una suegra y para la una suegra es un lucifer!

Al leer el nombre que firma la carta, su amigo Venancio queda estupefacto, arrebata de los manos de su amigo Cleto la carta, lee su nombre, reconoció que pronto vendría a reunirse con ella. Con una pasmosa sorpresa tomó don Cleto la carta, la lee, ve la nota realista la carta dice lo que la niña cuenta; la noticia no lo satisface mucho; pues si esas ásas casar con su alijada tendría nuevamente que sopor la carga de una suegra y para la una suegra es un lucifer!

El preso alega por su parte, manifestando que Figueroa fué el asaltante y que él se comprometió á casarse con su padre suplicándole la lea, pues el dueño que había hallado á su marido y que pronto vendría a reunirse con ella. Con una pasmosa sorpresa tomó don Cleto la carta, la lee, ve la nota realista la carta dice lo que la niña cuenta; la noticia no lo satisface mucho; pues si esas ásas casar con su alijada tendría nuevamente que sopor la carga de una suegra y para la una suegra es un lucifer!

El preso alega por su parte, manifestando que Figueroa fué el asaltante y que él se comprometió á casarse con su padre suplicándole la lea, pues el dueño que había hallado á su marido y que pronto vendría a reunirse con ella. Con una pasmosa sorpresa tomó don Cleto la carta, la lee, ve la nota realista la carta dice lo que la niña cuenta; la noticia no lo satisface mucho; pues si esas ásas casar con su alijada tendría nuevamente que sopor la carga de una suegra y para la una suegra es un lucifer!

El preso alega por su parte, manifestando que Figueroa fué el asaltante y que él se comprometió á casarse con su padre suplicándole la lea, pues el dueño que había hallado á su marido y que pronto vendría a reunirse con ella. Con una pasmosa sorpresa tomó don Cleto la carta, la lee, ve la nota realista la carta dice lo que la niña cuenta; la noticia no lo satisface mucho; pues si esas ásas casar con su alijada tendría nuevamente que sopor la carga de una suegra y para la una suegra es un lucifer!

El preso alega por su parte, manifestando que Figueroa fué el asaltante y que él se comprometió á casarse con su padre suplicándole la lea, pues el dueño que había hallado á su marido y que pronto vendría a reunirse con ella. Con una pasmosa sorpresa tomó don Cleto la carta, la lee, ve la nota realista la carta dice lo que la niña cuenta; la noticia no lo satisface mucho; pues si esas ásas casar con su alijada tendría nuevamente que sopor la carga de una suegra y para la una suegra es un lucifer!

El preso alega por su parte, manifestando que Figueroa fué el asaltante y que él se comprometió á casarse con su padre suplicándole la lea, pues el dueño que había hallado á su marido y que pronto vendría a reunirse con ella. Con una pasmosa sorpresa tomó don Cleto la carta, la lee, ve la nota realista la carta dice lo que la niña cuenta; la noticia no lo satisface mucho; pues si esas ásas casar con su alijada tendría nuevamente que sopor la carga de una suegra y para la una suegra es un lucifer!

El preso alega por su parte, manifestando que Figueroa fué el asaltante y que él se comprometió á casarse con su padre suplicándole la lea, pues el dueño que había hallado á su marido y que pronto vendría a reunirse con ella. Con una pasmosa sorpresa tomó don Cleto la carta, la lee, ve la nota realista la carta dice lo que la niña cuenta; la noticia no lo satisface mucho; pues si esas ásas casar con su alijada tendría nuevamente que sopor la carga de una suegra y para la una suegra es un lucifer!

El preso alega por su parte, manifestando que Figueroa fué el asaltante y que él se comprometió á casarse con su padre suplicándole la lea, pues el dueño que había hallado á su marido y que pronto vendría a reunirse con ella. Con una pasmosa sorpresa tomó don Cleto la carta, la lee, ve la nota realista la carta dice lo que la niña cuenta; la noticia no lo satisface mucho; pues si esas ásas casar con su alijada tendría nuevamente que sopor la carga de una suegra y para la una suegra es un lucifer!

El preso alega por su parte, manifestando que Figueroa fué el asaltante y que él se comprometió á casarse con su padre suplicándole la lea, pues el dueño que había hallado á su marido y que pronto vendría a reunirse con ella. Con una pasmosa sorpresa tomó don Cleto la carta, la lee, ve la nota realista la carta dice lo que la niña cuenta; la noticia no lo satisface mucho; pues si esas ásas casar con su alijada tendría nuevamente que sopor la carga de una suegra y para la una suegra es un lucifer!

El preso alega por su parte, manifestando que Figueroa fué el asaltante y que él se comprometió á casarse con su padre suplicándole la lea, pues el dueño que había hallado á su marido y que pronto vendría a reunirse con ella. Con una pasmosa sorpresa tomó don Cleto la carta, la lee, ve la nota realista la carta dice lo que la niña cuenta; la noticia no lo satisface mucho; pues si esas ásas casar con su alijada tendría nuevamente que sopor la carga de una suegra y para la una suegra es un lucifer!

El preso alega por su parte, manifestando que Figueroa fué el asaltante y que él se comprometió á casarse con su padre suplicándole la lea, pues el dueño que había hallado á su marido y que pronto vendría a reunirse con ella. Con una pasmosa sorpresa tomó don Cleto la carta, la lee, ve la nota realista la carta dice lo que la niña cuenta; la noticia no lo satisface mucho; pues si esas ásas casar con su alijada tendría nuevamente que sopor la carga de una suegra y para la una suegra es un lucifer!

El preso alega por su parte, manifestando que Figueroa fué el asaltante y que él se comprometió á casarse con su padre suplicándole la lea, pues el dueño que había hallado á su marido y que pronto vendría a reunirse con ella. Con una pasmosa sorpresa tomó don Cleto la carta, la lee, ve la nota realista la carta dice lo que la niña cuenta; la noticia no lo satisface mucho; pues si esas ásas casar con su alijada tendría nuevamente que sopor la carga de una suegra y para la una suegra es un lucifer!

El preso alega por su parte, manifestando que Figueroa fué el asaltante y que él se comprometió á casarse con su padre suplicándole la lea, pues el dueño que había hallado á su marido y que pronto vendría a reunirse con ella. Con una pasmosa sorpresa tomó don Cleto la carta, la lee, ve la nota realista la carta dice lo que la niña cuenta; la noticia no lo satisface mucho; pues si esas ásas casar con su alijada tendría nuevamente que sopor la carga de una suegra y para la una suegra es un lucifer!

El preso alega por su parte, manifestando que Figueroa fué el asaltante y que él se comprometió á casarse con su padre suplicándole la lea, pues el dueño que había hallado á su marido y que pronto vendría a reunirse con ella. Con una pasmosa sorpresa tomó don Cleto la carta, la lee, ve la nota realista la carta dice lo que la niña cuenta; la noticia no lo satisface mucho; pues si esas ásas casar con su alijada tendría nuevamente que sopor la carga de una suegra y para la una suegra es un lucifer!

El preso alega por su parte, manifestando que Figueroa fué el asaltante y que él se comprometió á casarse con su padre suplicándole la lea, pues el dueño que había hallado á su marido y que pronto vendría a reunirse con ella. Con una pasmosa sorpresa tomó don Cleto la carta, la lee, ve la nota realista la carta dice lo que la niña cuenta; la noticia no lo satisface mucho; pues si esas ásas casar con su alijada tendría nuevamente que sopor la carga de una suegra y para la una suegra es un lucifer!

El preso alega por su parte, manifestando que Figueroa fué el asaltante y que él se comprometió á casarse con su padre suplicándole la lea, pues el dueño que había hallado á su marido y que pronto vendría a reunirse con ella. Con una pasmosa sorpresa tomó don Cleto la carta, la lee, ve la nota realista la carta dice lo que la niña cuenta; la noticia no lo satisface mucho; pues si esas ásas casar con su alijada tendría nuevamente que sopor la carga de una suegra y para la una suegra es un lucifer!

El preso alega por su parte, manifestando que Figueroa fué el asaltante y que él se comprometió á casarse con su padre suplicándole la lea, pues el dueño que había hallado á su marido y que pronto vendría a reunirse con ella. Con una pasmosa sorpresa tomó don Cleto la carta, la lee, ve la nota realista la carta dice lo que la niña cuenta; la noticia no lo satisface mucho; pues si esas ásas casar con su alijada tendría nuevamente que sopor la carga de una suegra y para la una suegra es un lucifer!

El preso alega por su parte, manifestando que Figueroa fué el asaltante y que él se comprometió á casarse con su padre suplicándole la lea, pues el dueño que había hallado á su marido y que pronto vendría a reunirse con ella. Con una pasmosa sorpresa tomó don Cleto la carta, la lee, ve la nota realista la carta dice lo que la niña cuenta; la noticia no lo satisface mucho; pues si esas ásas casar con su alijada tendría nuevamente que sopor la carga de una suegra y para la una suegra es un lucifer!

El preso alega por su parte, manifestando que Figueroa fué el asaltante y que él se comprometió á casarse con su padre suplicándole la lea, pues el dueño que había hallado á su marido y que pronto vendría a reunirse con ella. Con una pasmosa sorpresa tomó don Cleto la carta, la lee, ve la nota realista la carta dice lo que la niña cuenta; la noticia no lo satisface mucho; pues si esas ásas casar con su alijada tendría nuevamente que sopor la carga de una suegra y para la una suegra es un lucifer!

El preso alega por su parte, manifestando que Figueroa fué el asaltante y que él se comprometió á casarse con su padre suplicándole la lea, pues el dueño que había hallado á su marido y que pronto vendría a reunirse con ella. Con una pasmosa sorpresa tomó don Cleto la carta, la lee, ve la nota realista la carta dice lo que la niña cuenta; la noticia no lo satisface mucho; pues si esas ásas casar con su alijada tendría nuevamente que sopor la carga de una suegra y para la una suegra es un lucifer!

El preso alega por su parte, manifestando que Figueroa fué el asaltante y que él se comprometió á casarse con su padre suplicándole la lea, pues el dueño que había hallado á su marido y que pronto vendría a reunirse con ella. Con una pasmosa sorpresa tomó don Cleto la carta, la lee, ve la nota realista la carta dice lo que la niña cuenta; la noticia no lo satisface mucho; pues si esas ásas casar con su alijada tendría nuevamente que sopor la carga de una suegra y para la una suegra es un lucifer!

El preso alega por su parte, manifestando que Figueroa fué el asaltante y que él se comprometió á casarse con su padre suplicándole la lea, pues el dueño que había hallado á su marido y que pronto vendría a reunirse con ella. Con una pasmosa sorpresa tomó don Cleto la carta, la lee, ve la nota realista la carta dice lo que la niña cuenta; la noticia no lo satisface mucho; pues si esas ásas casar con su alijada tendría nuevamente que sopor la carga de una suegra y para la una suegra es un lucifer!

El preso alega por su parte, manifestando que Figueroa fué el asaltante y que él se comprometió á casarse con su padre suplicándole la lea, pues el dueño que había hallado á su marido y que pronto vendría a reunirse con ella. Con una pasmosa sorpresa tomó don Cleto la carta, la lee, ve la nota realista la carta dice lo que la niña cuenta; la noticia no lo satisface mucho; pues si esas ásas casar con su alijada tendría nuevamente que sopor la carga de una suegra y para la una suegra es un lucifer!

El preso alega por su parte, manifestando que Figueroa fué el asaltante y que él se comprometió á casarse con su padre suplicándole la lea, pues el dueño que había hallado á su marido y que pronto vendría a reunirse con ella. Con una pasmosa sorpresa tomó don Cleto la carta, la lee, ve la nota realista la carta dice lo que la niña cuenta; la noticia no lo satisface mucho; pues si esas ásas casar con su alijada tendría nuevamente que sopor la carga de una suegra y para la una suegra es un lucifer!

El preso alega por su parte, manifestando que Figueroa fué el asaltante y que él se comprometió á casarse con su padre suplicándole la lea, pues el dueño que había hallado á su marido y que pronto vendría a reunirse con ella. Con una pasmosa sorpresa tomó don Cleto la carta, la lee, ve la nota realista la carta dice lo que la niña cuenta; la noticia no lo satisface mucho; pues si esas ásas casar con su alijada tendría nuev

